

Exposición fotográfica “Colegio Civil: Memoria”

Para dar a conocer a la gente que transita por el sitio las transformaciones del emblemático edificio que alberga el Colegio Civil Centro Cultural Universitario, la Secretaría de Extensión y Cultura de la UANL, a cargo del Dr. Celso José Garza Acuña, montó la exposición fotográfica “Colegio Civil: Memoria”, integrada por doce imágenes de mediano formato instaladas sobre las rejas de los ventanales de la fachada que miran hacia la plaza anexa, como parte de las actividades del aniversario 150 del establecimiento en el inmueble del Colegio Civil del estado.

La muestra es resultado de la colaboración estrecha entre el Colegio Civil Centro Cultural Universitario, al frente de Cristina Rodríguez; la Coordinación de Exposiciones a cargo de Pablo Cuéllar Zárate, Patrimonio Cultural de la UANL de Rosana Covarrubias y el Centro de Documentación y Archivo Histórico dirigido por Edmundo Derbez García.

El hecho de instalarse en el exterior del inmueble, fundiéndose en el espacio urbano cotidiano, garantiza un recorrido abierto y gratuito sin limitaciones de acceso ni horarios para todas las personas, quienes podrán conocer la importancia de este edificio patrimonial y su entendimiento como objeto de valor histórico, cultural y artístico.

Derbez García expuso que por estos valores sería necesario “explorar mediante los debidos conductos, la posibilidad de gestionar la declaratoria del Colegio Civil Centro Cultural Universitario como Monumento Artístico, conforme a las disposiciones de la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas”.

“La declaratoria de Monumento Artístico –agregó– puede ser un reconocimiento nacional al carácter histórico, artístico y cultural que este edificio posee y a todos cuantos han tenido que ver con él en sus más de doscientos años de existencia”.

La inauguración de la exposición se realizó en el vestíbulo del Aula Magna el miércoles 26 de febrero de 2020, a las 12:00 horas y estuvo encabezada por los coordinadores antes mencionados.



Rodríguez, en representación del rector, Rogelio G. Garza Rivera, señaló que con actividades divulgativas y culturales como la exposición es posible mejorar a la sociedad y nuestro entorno.

Por su parte, Pablo Cuéllar señaló que las doce fotografías pertenecientes a la Fototeca del Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL, están plenamente preparadas con una cubierta especial para soportar los rigores de la intemperie y no sufran daño alguno.

Luego de la inauguración se invitó a la nutrida asistencia de estudiantes y público en general a una charla guiada por Rosana Covarrubias, quien de manera amena recorrió cada una de las fotografías de la exposición trazando un bosquejo histórico del inmueble, a la que se integraban transeúntes interesados y vendedores ambulantes que pasaban por el lugar.

Evocó al poeta, Paul Valery, quien menciona tres tipos de edificios: “unos son mudos, otros hablan, pero los más raros son los que cantan. Este es un edificio que canta”.

Para finalizar, destacó que el Colegio Civil es un edificio que ha estado permanentemente al servicio de la comunidad, pues el recinto como centro cultural continúa cumpliendo con la trascendente labor social encomendada desde su creación como nosocomio, pues “los hospitales salvan el cuerpo. Ahora, el arte nos sirve para salvar el alma”.

La exposición fotográfica “Colegio Civil: Memoria” permanecerá a lo largo de 2020.



En la avenida Félix U. Gómez se alinean algunas de las 40 unidades del transporte urbano correspondientes a las rutas 40, 59, 69, 83 y de otras más que cubrían el servicio hacia el sector oriente de la ciudad de Monterrey, secuestradas y retenidas el lunes 14 de marzo de 1977 por los estudiantes de la Escuela Industrial y Preparatoria Técnica Álvaro Obregón, acusando a los empresarios de incumplir un convenio firmado el invierno anterior. Mediante ese pacto, los transportistas estaban comprometidos a rehabilitar las unidades, respetar las tarifas preferenciales y donar ocho camiones a los alumnos una vez que éstos les habían devuelto 200 unidades que estaban en su poder en las instalaciones de Colegio Civil y Tierra y Libertad. Los empresarios aducieron la falta de medios económicos para rehabilitar las unidades y que tampoco estaban obligados a donar camiones hasta para los paseos de los alumnos. Ante esta actitud, al día siguiente, estudiantes de la Preparatoria No. 8 de Guadalupe, secuestraron dieciséis unidades a fin de mantener la presión para la mejora del servicio, el respeto a la tarifa estudiantil y en protesta por la falta de moneda fraccionaria por parte de los choferes de las rutas.